

La Campana Gorda

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERA

PRECIOS

TOLEDO... Trimestre. 1'50 | PROVINCIAS... Trimestre. 1'75
Número... 0'10 | Un año... 6'00
25 ejemplares, 1'75 pesetas.

Sonará los jueves.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
MENORES, NÚM. 20.-TELÉFONO 287

LA CAMPANA GORDA
es el periódico más antiguo y que más suena en la prov.^a



GRITO SUBVERSIVO

Lo es, según Villaverde y compañía, el de ¡Viva Romero Robledo! tan subversivo como el de ¡Viva la República! ó ¡Viva Carlos VII! Y en esta idea están, al parecer, hasta las minorías. Al menos no han emitido su opinión, con la energía que el *húsar* ha rebatido la idea acerca del futuro enlace de la princesa de Asturias, con el honorario oficial de Artillería, el hijo del conde de Caserta.

Opinan las minorías todas conforme el *inaguantable* antequerano:

Pues á la lucha, á impedir para bien de la nación entera, que esa boda no se realice, al menos por ahora, que aún D. Alfonso XIII no ha sido declarado mayor de edad, y que por consiguiente, hoy no puede, sino por intercesión de la regencia, oponerse ó no al matrimonio de su augusta hermana.

Y la minoría del rey va á terminar; con el fin de ella empezará la monarquía, y ya que lo legado por su malogrado padre no va á encontrar íntegro, éste que aún se puede detener, aplacémoslo hasta que sea hora. Hora que aún no ha llegado, porque si hoy Alfonso XIII falleciera, la princesa de Asturias dejaría de serlo para colocarse en el solio real; gobernaría á España la casa de Borbón como hasta aquí, es muy cierto, pero también lo es que el rey consorte lo sería el hijo del conde de Caserta.

Caballero correctísimo; oficial honorario del ejército, sí, pero sin ciudadanía, sin reino, sin representación cual exige la constitución que rige á España.

El Gobierno mismo debe tener en cuenta lo manifestado en el Congreso por el Sr. Romero Robledo; y demorar, por tanto, ese enlace real, en prueba de cariño á la familia que asesora.

Deje para más adelante la discusión de esa boda, que se discutirá en Cortes; no cometa una infracción constitucional casando á la princesa así como por sorpresa, sin previa ley dotal votada en Cortes.

Quite ya ese obstáculo político, que la política es necesaria al país para otros asuntos de más interés en los actuales momentos; y el presidente del Consejo, el dignísimo general Azcárraga, impóngase como conviene ó abandone la Presidencia y deje de ser el autómatas de Silvela ó de quien sea.

Como general ha alcanzado el prestigio á que se ha hecho acreedor; pero como político, de seguir así, va á destruir las simpatías y consideraciones que supo en otros puestos merecer.

Conteste el Gobierno sin ambages ni rodeos á cuantas interpelaciones se expongan de la índole presente. Espavídense las minorías, salgan de esa somnolencia á que van á entregarse al Parlamento y continúe la obra emprendida por el Sr. Azcárraga y defendida con tanto vigor por el Sr. Romero Robledo.

Juegan genealogías como dijo Bergamín y ¡Viva Romero Robledo! aunque Villaverde tiene la campanilla y escalabra al secretario.

Senogara.



Soyes tristes y alegres

PACOTILLA

Los nuevos presupuestos arrojarán, sin tretas, un sobrante de siete millones de pesetas. Pues yo, como ya estamos hartos de llevar *micos*, no doy por el sobrante ni cuatro perros chicos!

Se dan descarrilamientos y choques y otras lindezas ferroviarias.

Hace poco, la catástrofe de Chisy-le-Roy.

El otro día la del sudexpreso de Francia, con muchos muertos y heridos.

Ahora, más reciente, el descarrilamiento de otro tren cerca de Scharberk, con un muerto y seis heridos graves.

Y se continuará, porque estos sucesos vienen siempre por rachas.

Será necesario que las empresas pongan en las estaciones el siguiente aviso:

«Se recomienda á los señores viajeros que vayan con cuidado durante todo el camino, porque la empresa no sabe en qué kilómetro será el descarrilamiento de hoy.»

La policía de Barcelona ha detenido á un sujeto, gerente de la Sociedad de seguros *La Vida*, por haber estafado á muchas familias la suma de 400.000 pesetas.

Quizá todo su delito consista en haber sufrido una equivocación.

Interpretaría él los Estatutos de la Sociedad en el sentido de que el fin principal de la misma era asegurar la *buenavida* del gerente.

Si es así, no hay motivo para condenarle.

De una equivocación nadie está libre en este mundo.

¡Ni Silvela!

En varias capitales de provincia, según por un periódico me entero que ve la luz en Pincia,

van á premiar con joyas ó dinero al niño de mendiga ó de señora, de condición modesta ó con boato,

que venga al mundo en la primera hora del siglo venidero, ya inmediato.

Que la idea es muy buena certifico, pero censuro aquí el procedimiento, porque anunciar el premio para el chico que nazca en ese crítico momento

cuando, si exactas son las cuentas más, sólo hay de plazo veintinueve días, es ilegal y poco equitativo.

y de protestas puede ser motivo.

Que digan los doctísimos Galenos si protestar se puede con razón...

¡Esas cosas se anuncian, por lo menos, con nueve meses de anticipación!

Hay de aquel modo falta de equidad y se hacen tales cosas antipáticas.

Así se premia la *casualidad*, no la sublime superioridad de quien posee bien las Matemáticas!

El Gobierno italiano ofrece 200.000 liras de premio, á quien entregue á un bandido calabrés que ha cometido numerosos crímenes.

¡Doscientas mil liras.....!

¡Caracoles, lo que vale un bandido en Italia!

Si él lo sabe, puede que se entregue él mismo, reclamando la suma ofrecida.

Y luego con la mitad de ella compra su libertad... y negocio redondo!

En Cantagallo, una villa de Béjar poco distante, un galán de buen talante

y una preciosa chiquilla eran novios; y ocurrió

que disputando entre sí sobre «si te quiero yo

bastante más que tú á mí»;

«que tu amor no es verdadero»;

«que yo por tí pierdo el tino»;

«que si es verdad que te quiero»

«y que si fué ó que si vino», metió la mano en la faja

el grandísimo babieca y sacando una navaja,

dejó á la muchacha seca.

Diría al darla la muerte con ademán iracundo:

—¡Toma, para convencerte de que mi amor es profundo!

Y el puñal metió hasta el codo, rasgando seno y corpiño...

¡Cada cual tiene su modo de demostrar su cariño!

En Oviedo, por haberse negado el otro día una mendiga á repartir entre sus compañeros una limosna de cinco pesetas, que le entregó la madrina de una boda, se armó un cisco de doscientos mil perdioseros. Sordos, mudos, cojos, ciegos y paráliticos empezaron á soltar estacazos á diestro y siniestro y le costó no poco trabajo á la autoridad restablecer el orden.

Lo que deben hacer los mendigos, para evitar esos inconvenientes, es pedir á las personas caritativas que lleven dinero cambiado, á fin de dar á cada pobre lo que le corresponda.

Y si las personas caritativas no acceden á tan justa reclamación, entonces les queda un recurso: á los perdioseros.

¡El de protestar, declarándose en huelga!

Se ha visto en las Salesas de Madrid una causa contra un chiquillo, por haber hurtado 29 fototipias de las cajas de cerillas.

Es de suponer que le habrán absuelto en consideración á que ese delito, si lo es, se le ha sugestionado su amor al arte.

Por el deseo de lucro no hubiera hurtado las estampitas de las cajas, sino las cerillas, como hacen los fabricantes del Monopolio.

El señor conde de las Almenas tenía anunciada una interpelación y no la ha podido explicar por estar enfermo de cólico.

¡Vaya por Dios! El conde quería echar la interpelación por la boca y la ha echado por otra parte.

Lo que dice el refrán del antiguo repertorio: «El hombre propone y el melón indispone.»

Ha fallecido en Nueva York el archimillonario Daly, llamado el rey del cobre. Se calcula en doscientos cincuenta millones de francos la fortuna que ha dejado en este mundo. ¡Eche usted piezas de á 5 céntimos! Porque cuando le llamaban el rey del cobre es que tendría el capricho de reducir todo el dinero á calderilla!

¡Han visto ustedes qué extravagancia?

Pepe Estrañi.

JULIO BURELL

Lo primero que pienso, cuando estas líneas me pongo á escribir, es la poca autoridad literaria que yo tengo para decir algo á quien tanta tiene.

¡Julio Burell uno de nuestros mejores periodistas, viene de Gobernador á esta provincia, y las carnes me tiemblan y á Dios le pido ponga tiento á mi pluma.

Si yo fuera tan desahogado como algunos compañeros en otros colegas, relataría aquí algo de lo que sé de este señor (me refiero á *La Rioja*, periódico de Logroño, el cual al dar cuenta del nombramiento del Sr. Villalva, dice que en Logroño se le conoce mucho, pues en su juventud hacía comedias allí, y se distinguía notablemente en *La cruz del matrimonio* y *Casa de Campo*), pero yo, el periodista más modesto, me limito sólo á dar la bienvenida á nuestro Gobernador y compañero (*¿de comé arnejas?* qué dijo el otro), alegrándome de tener entre nosotros á tan insigne maestro.

Incondicionalmente las columnas de LA CAMPANA GORDA las ponemos á su disposición y no olvide que el *microbio chico* en el periodismo, admira y respeta al *maestro*.

V. S. B.

BALADA

Cesen de atronar el monte los ladridos de la jauría y enmudezcan las trompas de caza su monótono vocerío en tanto que los jinetes detienen sus caballos jadeantes aún por la última carrera; cálmense los ímpetus de los cazadores por un momento y no mezclen el santo nombre de Dios con blasfemias y juramentos, cuando la res herida se interna entre la maleza y deja burlados á sus implacables perseguidores; oigan de los labios del anciano eremita, que vive en una cueva al pie de enormes roble y encinas, el extraño suceso acaecido poco há á un noble caballero en estas soledades.

Ya los cazadores circundan al eremita y se disponen á escuchar su narración, haciendo algunos de ellos visibles muestras de desagrado, mientras los caballos, al cuidado de servidores y monteros, llenan el aire de resoplidos y golpean el suelo con sus férreos cascos.

El hermano Juan, cuenta como una tarde, cuando el sol había dejado envuelta en la umbría la falda del monte y alumbraba las cumbres con rojizos destellos, él permanecía entregado á sus prácticas religiosas. Cerca de la cueva—dice el eremita—oí voces en confusión y ruido de hierros, cual si chocasen unos con otros. Interrumpiendo mis oraciones, salí con dirección al sitio donde suponía ocurriría algo anormal y como á distancia de un tiro de ballesta me pareció distinguir el bulto de un caballero tendido en tierra, y más lejos, unos caballos se alejaban á galope por aquella vereda que hay junto á la espesura que forman los castaños y nogales.

Los cazadores atentos hasta entonces á la voz del hermano Juan, muestran impaciente deseo de proseguir la tarea suspendida, mas él les suplica con insistencia que le escuchen, procurando para ello ser muy parco en el relato.

—Acerquéme al caballero—prosigue—el cual tenía una herida en el pecho, de la que manaba abundante chorro de sangre. La vida de aquel hombre

se apagaba, como lámpara sin aceite. Él, al verme fijó en mí su vista, y con voz que extinguíase poco á poco, me dijo, á la par que con su mano derecha contenía la sangre de la herida: Yo la amaba.... ella me quería.... y..... otro.... y al decir esto hizo un supremo esfuerzo para hablar, mas....

—¿Cómo se llamaba ese hombre, lo sabéis?—preguntó con presteza uno de los cazadores, mientras á su rostro asomaban huellas de ansiedad.—¿no recordáis su nombre?

—Sí; se llamaba Ramiro—contestó.

—¿Y su apellido?

—Sí; Vargas era su apellido.

—Pardiez, pues no le conozco.

Demontre.

AL SOL DE MI VIDA

Yo cruzaba entre dolores mi vida, senda de abrojos; mar de llanto eran mis ojos, todo era en mí padecer.

Mi existencia era un gemido, mi cerebro deliraba sin cesar: se marchitaba mi juventud al nacer.

Como la flor que al brotar entre zarzas se encontrara, y allí presa marchitara herida y falta de sol.

Y á través de sus espinas viera hermosa primavera, la sonriente pradera y el matutino arrebol.

Sí, yo era cual la flor presa entre agudas espinas, mas tus pupilas divinas con su radiante fulgor,

fueron cual rayos benéficos de sol, que á mi triste vida la lozania perdida volvieron, mi dulce amor.

Sol que á mi espíritu dió rayos de hermosa esperanza, y que un puerto de bonanza descubrió á mi triste ser.

Luz, que te ruego no ocultes sus fulgores para mí.

¡Ay! la esperanza que en tí vi, no me hagas perder.

EL NOVIO GRANDE

CUENTO

Pues señor, Carmelita era un manojito de primores. Y ya que he conseguido empezar, que es lo que más trabajo me cuesta.... al principio, voy á confiaros una falsedad que, apenas cometida, empieza á turbar la mansa paz de mi estrechísima conciencia.

Quiero decir que Carmelita no se ha llamado así hasta que yo he venido en ganas de confirmarla. Mas como temo que me juzguéis imponentor de motes, y mucho más, usurpador de atribuciones episcopales, voy á explicaros por qué me permito tan arbitraria modificación en el nombre de mi linda protagonista.

Es que todos vosotros la conocéis, es que en el mercado, los martes, en la misa de doce, los domingos, ó en la Vega las tardes de paseo, habéis admirado acaso la gallardía de su cuerpo ó la inocente malicia de su bonita cara y criticado de seguro las estudiadas maneras, la prodigalidad de miradas y sonrisas, la fácil concesión de tácitas esperanzas, la suma volubilidad de los afectos y, en fin, todo el bagaje de engaños y monerías propios de esas coquetas refinadas á quienes suelen dedicar sus primeros suspiros los adolescentes sensibles y sus primeros rípios los poetas de anción.

Y es claro; si yo os dijera su verdadero nombre, el enconó merecido contra la desalmada coqueta, fuera acaso en perjuicio del simpático interés que deseo para mi protagonista y que sin duda os hubiera inspirado Carmelita cuando tenía diez años (cinco por cada uno de sus ojos de cielo) una son-

risa imborrable y arrebatadora en los carmíneos labios, y alojado terciamente en su adorable cabecita el seductor y misterioso deseo de un novio grande.

¿Que por qué ese capricho?... ¿Lo se yo acaso? He aquí cuanto puedo deciros.

El Carnaval pasado había tenido un novio.... Pero no os alarméis.

Era un novio de nueve años que, con anuencia de los respectivos padres, la había llevado vestida de desposada, al baile de trajes.

Y qué petardo la dió el tal novio! En toda la noche no la dirigió una galantería ni hizo otra cosa que comerse á dos carrillos los dulces que para ambos llevaban.

Tan feroz egotismo hizo saltar las lágrimas á la niña. Y luego, cuando le vió con la cara churreteada por las golosinas y desteñido el retorcido bigotillo que era lo que más la gustaba, ¡le pareció tan feo!...

De este desencanto debió nacer en el alma candorosa y traviesa de Carmelita el deseo extram-bótico, pero firmísimo, de un novio grande.

La fortuna es loca y tirana. Pero ¿qué puede haber más á propósito para humillar á un tirano que una vocecita dulce y aflautada que suena suplicante y mimosa? ¿Qué más eficaz para cautivar á un loco que la mirada amable de unos ojos azules, ó la sonrisa confiada de unos labios tan olorosos y encendidos como capullo entreabierto?

La fortuna se dejó seducir, y Carmelita tuvo, lo que deseaba.

Le encontró una tarde al volver de paseo. Saludó á su madre y á su hermana y luego quiso besarla á ella. Carmelita sintió vergüenza, y escondió el rostro riéndose mucho.

Cuando llegaron á casa y él se despidió «hasta mañana», deseó la niña que «mañana» llegara pronto. Ya eran buenos amigos....

Volvió á la noche siguiente con un gran paquete de dulces. Lo cambió á Carmelita por un beso (¡bien se lo hizo desear la pícara!) y se sentó al lado suyo. A la izquierda de él estaba Luisa, la hermana de Carmelita, con la vista fija en el bordado.

En algo había de entretenerse la pobrecilla. Como ella no tenía novio!...

De vez en cuando, Enrique—que así se llamaba—la dirigía la palabra en voz baja, sin duda para que no tuviese envidia. Las réplicas de Luisa eran breves. Un monosílabo, una sonrisa, á veces una mirada....

Cuando estos apartes duraban más, la pequeña se impacientaba y llamaba la atención de Enrique golpeándole en el hombro ó tirándole suavemente del bigote. «Enrique, enséñame el reloj.» «Oye, Enrique, ¿por qué no llevas esta noche aquella corbata grande?» Y Enrique se volvía hacia ella y Luisa seguía bordando en silencio. A las diez toparon á acostarse. ¡Ah! que impulso de rebeldía sintió en su corazón.... Sin los ruegos de Enrique y, sobre todo, sin la tremenda amenaza de no quererla más, hubiera costado trabajo reducirla.

Con los ojos brillantes de lágrimas, pero fingiendo valerosamente una sonrisa, se retiró muy despacito, previas las despedidas de rúbrica. Al llegar al quicio de la puerta, se volvió de repente; llevó á los labios su mano delicada y le mandó un beso acompañado de un gestecillo delicioso.

Pasaron así dos meses y Carmelita se sentía feliz y orgullosa. La satisfacción de aquel capricho con tanto ardor deseado á la vez que colmaba su precoz vanidad femenina, servía de fuerza moderatriz á sus diabluras de chiqueta revoltosa y avispada.

El nombre de Enrique, en boca de su madre ó de su hermana, servía de estímulo para levantarse temprano para emprender con ahínco el veloso camino del colegio, para renunciar á la codiciada golosina ó para estudiar la enojosa lección de geografía.

Ya he dicho que pasaron dos meses. Al cabo de ellos, la primera falta de Enrique á su visita diaria, llenó de mortal zozobra el corazón de la fantaseadora niña.

Ocurrió esto á los pocos días de presentarse en la casa, como llovido del cielo, aquel primo barbudo

y ordinariote venido de América, á quien su madre (la de Carmelita) dispensara tan alegre acogida.

A ella, en cambio, le fué antipática la burda traza del desconocido pariente á pesar de sus sortijas enormes y de los dulces y juguetes con que quiso granjearse su afecto.

Hasta el nombre era horrible. Se llamaba Roque; era muy rico y traía la pretensión, autorizada por el tío Pablo, de casarse con Luisa.

Casárase su hermana en buen hora, si el zafio galán era de su gusto. Ella, por su parte, primero hubiera consentido en tomar un frasco entero de la *Emulsión Scott*, ó en dormir tres noches seguidas en el sótano de la casa, que en trocar á su novio grande por aquel barbudo primo que olía á tabaco desde una legua.

Peró esto no hace al caso. Tres noches más esperó Carmelita inútilmente la llegada de Enrique. Parecía que se lo hubiese tragado la tierra. Un día, al volver la niña del colegio, estaba él en casa. Oyó su voz, y olvidando los pasados sinsabores, dirigióse con viveza de ardilla á la sala. En el momento en que iba á entrar, oyó hablar á su madre. Parecía enfadada, y Carmelita temerosa y sorprendida, se detuvo.

Temiendo hacer ruido y dominada á la vez por la curiosidad, quedóse oculta tras el *portier* y desde allí escuchó todo lo que hablaban.

Quejábase Enrique del engaño sufrido; de la escasa formalidad de la madre y ante todo y sobre todo, de las punibles veleidades de su novia. Al oír esto la agraviada muñeca, faltó poco para que abandonando su escondite, fuera á dar un «mentís» indignado, al poco escrupuloso galán.

¡Ah! el ingrato. Haber faltado durante cuatro noches, haberla hecho llorar tanto y venir luego acusándola á ella de voluble y tornadiza!...

Pensaba así la niña, cuando un nombre pronunciado por Enrique, vino á herir sus oídos y á desgarrar brutalmente las fibras todas de aquel corazoncito infantil, temerariamente lanzado á las impetuosas pasiones de la juventud.

¡Luisa!... Era ella la ingrata, la mudable, la veleidosa, la amada por Enrique, la que vendía el amor de éste por las lucientes peluconas del primo americano. Y ella misma, Carmelita, había sido una novia de mentirijillas, un juguete, algo así como aquella muñeca que el infiel la había regalado y á quien ella llamaba hija.

¡Ay! Su noviazgo, como en maternidad, había sido una broma larga....

No oyó una palabra más. Con la hermosa cabezita inclinada en doliente actitud, apretados los menudos dientes para dominar el llanto, con las manos clavadas en los pliegues del *portier* y los anegados ojos fijos tristemente en el suelo, parecía que buscara en los dibujos de la alfombra los fragmentos de su primera ilusión hecha pedazos allí mismo.

Los pasos de Enrique que salía, la volvieron en su acuerdo. Tendió una mirada alrededor y corrió precipitadamente á esconderse en su alcoba.

Allí dió suelta á su dolor. Apoyó los brazos en la almohada y hundiendo entre sus manos la rubia cabezita, lloró mucho, mucho; con intensísima amargura, con sollozos largos y profundos; como se llora siempre el primer desengaño!...

Ha terminado la presente historia.

Mas como en todo escrito debe haber algo bueno y eso no he conseguido tal vez arrancarlo á mi rebelde pluma, voy á poner la bondad de mi relato en este consejo de última hora.

Vosotros que conocéis á Carmelita con algunos años de más y mucha inocencia de menos, huid como del fuego de la mirada traicionera de sus ojos azules: no os deleitéis ante las curvas pronunciadas y auténticas de su cuerpo adorable; no os detengáis á analizar la blancura de su mano ni la delgadez peligrosa de su cintura, ó estáis perdidos.

Y si lo hacéis, tened por seguro que no hallaréis piedad. Seréis víctimas inmoladas en aras de su primer desengaño. Pagaréis sin culpa las mentiras del novio grande....

¡Me decís que exagero? ¿Que hablo de un peligro que desconozco?... ¡Ay de mí! ¿Pues por qué he venido yo al ruin extremo de amar sin esperanza?...

Juan de Castro.

CAMPANILLA TEATRAL

Como nuestro deber es tener á nuestros lectores al corriente de todo cuanto pase en esta localidad, como mi afición es grande por las cosas de teatro y como creo que esto es también de interés para los muchos aficionados que hay aquí (aunque otra cosa se crea), estaba esperando la venida del nuevo empresario como al gordo del día 22, y el martes me presenté en su casa, lápiz en ristre.

- ¿Está D. Federico?
- Sí, señor; suba usted.
- ¿Se puede?
-
- ¿Se puede?
- Pase usted, hombre; pase usted.
- Dispense usted, D. Federico; no le había oído.
- Claro, como que no he contestado; es que me cogía usted con la boca llena y no podía responder.
- Y ¿qué tal en el viaje?
- Así; nada más que así.
- Pues ventá á que me dijera algo de teatro....
- Algo y aun algo le puedo decir.....

Después de cuatro días de estancia en Madrid, los nuevos empresarios han contratado una compañía de zarzuela que, aunque de las llamadas del género chico, no hay tal, y buena prueba de ello es que se proponen hacer, ó estrenar, nada menos que *La Cara de Dios*.

Me hablaba D. Federico del mucho trabajo que le había costado hacer un cuadro de compañía digno de Toledo, y no me choca, pues los que entendemos algo de esto, de sobra sabemos que en este tiempo, aun los más malos, se crecen (á los artistas me refiero) y piden montes y morenas, porque saben que en esta época de Pascuas todos tienen contrata.

Peró, en fin, la cosa es que ya tenemos compañía, de lo mejor que *pulula* por esos escenarios, y que, tanto empresa como artistas, están dispuestos á hacer todo lo que puedan por el público.

O si no, oído al parche: Nada menos que cuatro tipos vienen, cada una para su género, cuerda ó como ustedes lo quieran llamar; la más formal para *¡Al agua patos!* y otras de esas *desnudeces*.

La más tipe, se las entenderá con *La Cara de Dios*, y así por este orden.

Con respecto á la empresa, sus pensamientos son: hacer treinta y dos estrenos, poner todo lo más barato posible el precio de las localidades y procurar se terminen las funciones á una hora cómoda para el público.

Con todo esto y con que luego no vaya nadie al teatro, estamos lucidos.

La compañía comienza (se me resiste la palabra *debut*) el día 15, y el abono se abre uno de estos días.

¡Ah! se me olvidaba: Uno de los estrenos es una zarzuelita en un acto, original de un aplaudido escritor de esta localidad, titulada *La Venta del Enano*.

La música también es de un compositor de esta capital.

—D. Federico, le doy las gracias por las noticias que me ha anticipado y deseándole mucho negocio, me despido.

—Adiós....

Fuláñez.

REPÍQUES

Dicen los periódicos de la Corte, que uno de estos días vendrá á esta capital el general Weyler.

Hace unos días, entró en la Audiencia de Madrid dicho señor, y al preguntarle el Sr. Gamazo (que al mismo tiempo salía) la causa de encontrarle en aquel sitio, contestó algo que nosotros no repetimos.

Con ese motivo creen los citados colegas que está relacionada su venida.

El día 1.º hizo un año que falleció en Canarias D. Abdón de Paz, magistrado de la Audiencia de Las Palmas y notable escritor.

Su última obra *La España en la Edad Media*, revela su talento, erudición y conocimiento y estudio de aquel tiempo.

Era un hijo de esta provincia á quien admirábamos y respetábamos en cuanto valía.

La virtuosísima Sra. D.ª Paulina Ledesma y Gil de Palacio, madre de nuestro querido amigo y compañero D. Francisco Navarro y Ledesma, ha fallecido en Madrid en la mañana del día 30.

Las grandes dotes que la adornaban y el cariño que nos une, tanto con su hijo D. Francisco como con toda su familia, hacen que sintamos la desgracia como nuestra.

Si de algún consuelo han de servir estas líneas, ténganlas como la prueba del más sincero sentimiento y les deseamos toda la resignación cristiana que para semejante pérdida es necesaria.

En la calle del Hombre de Palo, un pobre anciano, todas las tardes, implora la caridad, cosa que no tiene nada de particular; pero lo que sí tiene es que los chicos la han tomado con él, le insultan y le hacen perder la paciencia y proferir unos insultos en que las madres de esos chicos no salen muy bien libradas.

A la autoridad que compete el corregir esta falta, se la denunciarnos para que ponga el correctivo necesario.

Las fiestas que la Academia de Infantería y Colegio de Huérfanos prepara para solemnizar el día de su Patrona, prometen ser brillantes de verdad, y si no, juzguen ustedes por el programa:

La víspera por la noche, ó sea el viernes, baile en el Teatro de Rojas.

Día de la Purísima: Por la mañana, misa de campaña y el banquete que tienen costumbre; por la tarde, función en el Teatro por los alumnos del Colegio de Huérfanos, sin acordarnos en este momento de las obras que ponen en escena, y el domingo por la noche también función dramática en el mismo Rojas, pero por los alumnos de la Academia.

Las obras que están ensayando son: *La muela del juicio*, de Ramos Carrión; *Las olivas*, de Parellada y dos monólogos titulados *Sonar despierto* é *Histérica*, originales de dos alumnos.

También habrá prestidigitación por el Sr. Omedes, que ya el año pasado demostró lo mucho que vale en este arte (suponiendo que esto sea un arte, pues ingenuamente confieso que no lo sé), é intermedios por la banda de la Academia.

De modo que pedir más....

Hemos visto puesto á la venta el drama titulado *El ángel de salvación*, original de D. Francisco Tiralaso, estrenado con gran éxito en el Teatro de Rojas en la noche del 10 de Noviembre último.

En atento y lujoso B. L. M., hemos sido invitados á la inauguración de los talleres de sastrería que el Sr. D. Antonio Mingoté ha abierto al público en la plaza de Zocodover, núm. 24.

En la apertura fueron obsequiados con pastas, vinos y cigarros, los amigos que asistieron, que por cierto eran muchos.

Le deseamos todo género de prosperidades.

Comunica el alcalde de Quero, que el día 2, entre doce y una de la madrugada, fué levantado el cadáver de un hombre llamado Sixto Aranda Jiménez de veinticuatro años de edad, natural y vecino de Villacañas, que trabajaba en cargar grava en la estación de Quero y se supone que al querer montar en el tren ascendente número 105 que pasó entre seis y siete de la noche, fué arrollado por éste, produciéndole la muerte instantánea.

El Juzgado se personó en el sitio de la ocurrencia.

La triolera de 30 kilos de pan, recogió por falta de peso la policia, el día 29.

Duro y no achicarse, haber quien puede más.

A título de información, y sin referirnos á parte oficial, damos cuenta de un choque ocurrido en la estación de Yébenes, entre dos trenes de mercancías.

Por este motivo el correo de Badajoz llegó á Madrid á la una de la tarde.

TOLEDO.—1900.

Imprenta, librería y encuadernación de Rafael G. Menor.

Comercio, 57, y Billetería, 15.

INVITACION PARA PARTICIPAR A LA PROXIMA GRAN LOTERIA DE DINERO

500,000

MARCOS 11,618,400
PESETAS 800,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero, garantizada por el Estado de Hamburgo.

- Especialmente:
- 1 Premio a M. 300000
 - 1 Premio a M. 200000
 - 1 Premio a M. 100000
 - 1 Premios a M. 75000
 - 2 Premios a M. 70000
 - 1 Premio a M. 65000
 - 1 Premio a M. 60000
 - 1 Premio a M. 55000
 - 2 Premios a M. 50000
 - 1 Premio a M. 40000
 - 1 Premio a M. 30000
 - 1 Premios a M. 20000
 - 16 Premios a M. 10000
 - 56 Premios a M. 5000
 - 102 Premios a M. 3000
 - 156 Premios a M. 2000
 - 4 Premios a M. 1500
 - 612 Premios a M. 100
 - 1030 Premios a M. 300
 - 36053 Premios a M. 169
 - 20968 Premios a M. 200, 150, 148, 113, 100, 78, 45, 21.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 118,000 billetes, de los cuales 89,010 deben obtener premios con toda seguridad.

MARCOS 11,618,400

PESETAS 19,000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 89,010 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de marcos 50,000, de la segunda 55,000, ascende en la tercera a 60,000, en la cuarta a 65,000, en la quinta a 70,000, en la sexta a 75,000, y en la séptima clase podría en caso más feliz, eventualmente, importar 800,000, especialmente 300,000, 200,000 marcos, etc.

La casa infrascripta invita por la presente a interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir a la vez los respectivos importes en billetes de Banco, o sellos de correo remitiéndonos por Valores declarados, o en libranzas de Giro Mutuos sobre Madrid, ó Barcelona, estendiéndolas a nuestra orden ó en letras de cambio fácil a cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase puestas:
1 Billete original, entero: pesetas 10.
1 Billete original, medio: pesetas 5.

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores se verán del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo se envía a todo interesado la lista oficial de los números agradecidos, prevista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría a los interesados los billetes podrán devolvérseles, pero siempre antes de ser sorteados, y el importe remitido será restituido. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

12 DE DICIEMBRE DE 1900
(Fecha del sorteo).

VALENTÍN Y C. S. A.
HAMBURGO
ALEMANIA

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

CALEFACCION POR PETRÓLEO

Caloríferos marca «DITMAR»

BUEN CALOR, POCO CONSUMO

Precio, 15 pesetas uno.

COCINAS PORTÁTILES

Economía, comodidad, prontitud y aseo.

COCINILLAS PARA CAMPO, VIAJE, CACERIAS, ETC.

PRECIOS EXCEPCIONALES

De venta en todas las buenas lampisterías, ferreterías y bazares de la provincia.

IMPRENTA,

LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN

DE

Rafael Gómez-Menor

COMERCIO, 57, Y SILLERÍA, 15.—TELEFONOS 3 Y 4

LIBROS DE TEXTO PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES

Se hacen toda clase de impresiones.
Encuadernaciones de lujo y económicas.

Manuel Aguilar y Franco

tiene el honor de poner en conocimiento de su numerosa clientela, que el establecimiento de HOJALATERÍA, LOZA y CRISTAL, le ha trasladado, por mejora del local, de la Plaza de Zocodover, núm. 10, donde estaba situado, al núm. 28 de la misma Plaza (antigua casa de Farriols).

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

TREINTA Y SIETE RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPOSITO GENERAL:

MAYOR, 18 Y 20, MADRID

PEDRO DOMEQ

JOSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS.

JEREZ DELA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1830

Autorizada para el uso de las armas reales por real orden de 18 de Octubre de 1824

Destilador de aguardiente puro de vino, estilo

COGNAC FINE CHAMPAGNE

MARCAS UNA, DOS Y TRES, CEPAS, Y EXTRA.

Pedid especialmente

Cognac de PEDRO DOMEQ en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles, ultramarinos y restaurants, exigiendo las etiquetas Una, Dos, Tres cepas, Extra y Fundador, con su escudo de armas.

Representante en Toledo, D. Aurelio Martín, Hotel Imperial.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

Pecaríamos de injustos si no manifestásemos públicamente nuestro agradecimiento a la Sociedad de Seguros

LA URBANA

y a su agente en Toledo D. JULIÁN MORALES DÍAZ, por la facilidad y prontitud en que ahora y siempre ha atendido el cumplimiento de sus compromisos, abonando a la Red el importe de los siniestros ocasionados por las tormentas.

A dicha sociedad, pues, por reconocimiento, y al público en general por los favores que nos dispensa, serviríamos siempre con mucho gusto en cuantos servicios pida a la

Red Telefónica de Toledo.

LA HIGIÉNICA

Gran Fábrica de bebidas gaseosas y agua de SELTZ a su más alta presión

VIUDA DE BERMEJO

Por la instalación de esta gran Fábrica de bebidas gaseosas, hemos recopilado todos los progresos que se han efectuado en esta adelantada industria, y después de un concienzudo estudio por el que nos hemos convencido de las inmensas ventajas que se obtienen en la salud con el uso de las gaseosas y más especialmente con el agua de Seltz en todas las enfermedades del estómago, siendo el específico por excelencia de estas enfermedades, a la par que el más barato, no hemos omitido el gasto más insignificante para colocarnos en condiciones de producir su ácido carbónico químicamente puro, hacer una solución perfectamente saturada del mismo y envasarla a la debida presión.

La parte relativa al envase es de la mayor importancia. Los grandes desembolsos que nos hemos visto obligados a hacer y los inmensos sacrificios por los que hemos tenido que pasar durante más de ocho meses de incansables trabajos, nos han dado por resultado una instalación tan moderna y tan completa como la efectuada con el título de LA HIGIÉNICA, en la calle de la Sillería, 19 y 21, y la concesión del uso del SIFÓN HIGIÉNICO con PRIVILEGIO que es lo único que nos faltaba para colocarnos en las mismas condiciones que las fábricas más adelantadas del extranjero.

Precio del SIFÓN HIGIÉNICO de agua de Seltz grande (1 litro) 0,25 pts.
Id. id. id. id. id. pequeño (1/2 litro) 0,15 id.
Los avisos directamente a la fábrica

LA HIGIÉNICA

SILLERÍA, 19 Y 21.—TELEFONO NUM. 93

Servicio esmerado a domicilio sin alteración de precios.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



DOMICILIO SOCIAL: CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 4
PASADERO DE COLETORES (MADRID)

GARANTIAS

Capital social efectivo.....	Pesetas.	12.000.000
Primas y reservas.....		44.028.645
TOTAL.....		56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros CONTRA INCENDIOS.—Esta gran Compañía asegura contra los riesgos de incendio.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de 64.650.087'42 de pesetas.
Seguros SOBRE LA VIDA.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotes, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.
Representantes en esta provincia: Señora viuda de F. Amusco é hijo; plaza de San Justo, núm. 10. Agente: D. Florencio Camuñas Leria, plaza de Santa Eulalia 8.

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE **Guillermo Lopez**

7, Cuesta del Alcázar, 7
TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos a precios convencionales.

Esmerado servicio a la carta.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CREOSOTADO

DE **BERMEJO**

Combate las afecciones del pecho, tos, bronquitis, etc., siendo muy eficaz en la anemia, raquitismo y pobreza de la sangre.

PRECIO DEL FRASCO, 2,50 PESETAS

De venta en todas las farmacias y en las de autor, Mayor, 46, Madrid.